

Haití: Horizontes productivos para pequeños agricultores

- **Refuerzan acceso de las mujeres al crédito**
- **Capacitan en gestión de recursos**
- **Fortalecen organizaciones locales de productores**

Haití, nación caribeña con una población de 6.5 millones de habitantes, es un terreno fértil para la inversión en pequeña escala con la finalidad de aumentar los niveles de vida de su población. Posee recursos humanos ávidos de oportunidades y, esta ha sido, una de las bases exitosas del programa "KrediFanm".

El IICA, en alianza con el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA) y el gobierno de Canadá, pusieron en marcha el proyecto Tecnología, Organización y Crédito para Pequeños Agricultores, conocido como "KrediFanm", cuyo propósito es incrementar los ingresos y mejorar la situación socioeconómica en las zonas rurales mediante la recapitalización de familias productoras, la revitalización de microempresas y el mejoramiento de la capacidad de organizaciones comunitarias para el análisis y la solución colectiva de problemas.

Desde una perspectiva integral, KrediFanm presta capacitación para la gestión de recursos financieros a pequeños productores y brinda formación a mujeres y hombres en temas diversos, tales como, salud reproductiva, planificación familiar y nutrición.

UN PROYECTO DE CREDITO SIN MOROSIDAD

Con una inversión de aproximadamente US\$3.5 millones, KrediFanm ha otorgado créditos, que promedian los 160 dólares a 350 mujeres, con una tasa de interés promedio del 18%. La morosidad, pese a las difíciles condiciones, es nula.

El proyecto, que opera en doce áreas del territorio haitiano, donde se han establecido fondos crediticios, tiene una cartera cercana a los US\$2000 dólares por grupo, equivalentes a 30.000 gourdes (moneda local).

Los préstamos se destinan, principalmente, al financiamiento de actividades ganaderas y de mercadeo tradicional; es decir, a la compra y venta de productos agrícolas, y al procesamiento de bienes primarios como el aceite de castor y la molienda del maíz.

En un esfuerzo espontáneo de los beneficiarios se ha previsto un alza de las tasas de interés (de 18% a 20% ó 24%) con el propósito de financiar un fondo de emergencia concebido para sustentar proyectos comunitarios. Asimismo, se realizan cursos de alfabetización informal en beneficio de los miembros de los grupos de administración de créditos.

SEMILLAS DE ESPERANZA Y HERRAMIENTAS PARA LA PAZ

Otra modalidad de financiamiento (en especie) ha fructificado como parte de KrediFanm. En éste se han otorgado aproximadamente 12.161 libras de semillas de frijol, maíz, sorgo, cebolla, zanahoria y pollo, en cada una de las zonas del proyecto.

Como parte de este esfuerzo, el Ministerio de Agricultura haitiano distribuyó semillas mejoradas para la realización de pruebas.

Conscientes del importante aporte de la mujer a las unidades productivas, se proporcionó capacitación a 1625 mujeres en materia de contabilidad y mantenimiento de registros. Además, se concedieron 526 préstamos individuales para iniciar microempresas en 26 localidades.

Más de 200.000 personas recibieron aproximadamente 250.000 herramientas, como parte de los esfuerzos orientados a la recapitalización de agricultores haitianos y el impulso de la capacidad productiva en comunidades rurales. A tono con ese objetivo, se establecieron 40 bancos de instrumentos en todo el país y 150 “boutiques agrícolas”.

Datos oficiales estiman que un 98% del territorio haitiano está deforestado. Pero, además de la recuperación de los recursos naturales, el IICA, junto con sus socios, busca revalorizar al principal recurso del país: el humano.

En ese contexto, se realizaron cursos de capacitación in situ de dos meses de duración sobre planificación familiar, prevención de enfermedades de transmisión sexual, derechos humanos, nutrición, planificación del presupuesto familiar y alfabetización básica con el fin de complementar y consolidar la responsabilidad colectiva en la solución de problemas.

Las nuevas condiciones socio-políticas permiten al proyecto KrediFanm, fortalecer las organizaciones locales a través de procesos democráticos de participación y elección de dirigentes y líderes en las zonas rurales.